

LAS ENTRAÑAS DE CUARTO MILENIO

El taller del escultor vallisoletano Juan Villa da vida a las piezas de la exposición que acoge el Fórum. Monstruos, muñecos malditos, personajes insólitos, extraterrestres y seres mitológicos salen de la tele para dejarse tocar por el visitante de la muestra



Juan Villa lleva diez años colaborando con el programa de televisión. El escultor crea piezas todas las semanas, algo poco habitual en el trabajo de un artesano. / FOTOS: JESÚS J. MATÍAS



Los monjes del monasterio de Silos están hechos en impresión 3D.



El canibalismo del *Homo antecessor* es impactante cuando menos.



Este dragón dormido de 5 metros es una de las favoritas del autor.

I.L.H. / BURGOS

Sus manos han dado forma a la *Svampiresa* de Barcelona y al *Homo antecessor*, al Yeti y la envenenadora de Valencia, al hombre elefante, los ladrones de cráneos o un dragón de cinco metros. El escultor Juan Villa moldea las entrañas de *Cuarto Milenio* desde hace diez años, adaptando su trabajo artesano al ritmo de la televisión y a las exigencias de una rigurosa recreación. «Recuerdo que al principio me pidieron una réplica de un mamut congelado. Yo les dije que en un mes lo tendríamos listo y me contestaron que lo querían en cuatro o cinco días. Así que, sí, era un poco estresante».

Para Prometeo Esculturas, empresa con ocho trabajadores que venía de trabajar con los plazos de museos y teatros, la colaboración con *Cuarto Milenio* no ha dejado de ser un reto. Cuando no eran los plazos han sido las exigencias de una pieza de la que no hay referencias o la necesidad de que las obras pudieran ser expuestas y observadas desde todos los puntos de vista y hasta tocadas por el es-

pectador: «Supongo que puedo decir que llevo diez años sobreviviendo al ritmo televisivo, creando piezas todas las semanas, algo bastante insólito en el trabajo de un artesano», añade el escultor.

Las piezas que conforman la exposición que acoge hasta mediados de abril el Fórum resumen los programas de Iker Jiménez y Carmen Porter y crean una inquietante película que concentra a todos los seres que habitan *La nave del misterio*: «Visto todo junto puede parecer truculento, pero es todo lo contrario. La exposición está pensada para que las emociones sean progresivas y precisamente solemos evitar que los temas sean escabrosos. Por ejemplo el CSI sobre Jesucristo, un programa especial donde se analizaban las heridas y contusiones de Cristo, lo planteamos de un modo completamente aséptico: hicimos un muñeco forense en un material neutro y gris, en el que no había nada de sangre aunque anatómicamente las fracturas y las heridas estaban donde tenían que estar, pero sin entrar en el morbo o en lo ma-

cabro», añade el creador de todos los seres que pueblan el imaginario de *Cuarto Milenio*.

Las piezas salen del taller ubicado en la localidad vallisoletana de Cubillas de Santa Marta, cerca de Cigales. Allí crean sus seres con materiales como resinas, poliuretanos, bloques de poliestirenos expandido, técnicas de molde sobre el natural, siliconas e incluso impresión 3D. Aunque esta técnica «paradójicamente es un poco lenta» para el ritmo de la pequeña pantalla: «Entre que lo diseñas por ordenador y lo imprimes ya lo tienes que entregar. Solemos ir a técnicas más artesanales porque son más rápidas», detalla. En 3D han realizado, por ejemplo, los monjes diminutos que aparecen en la maqueta de Santo Domingo de Silos.

Artisanal es el *Homo antecessor*, una pieza «impactante porque no deja de representar a un caníbal», y una de las más difíciles de crear. La obra se ha estrenado en la exposición incluso antes de que hubiera aparecido en el programa de televisión.

Para el creador de muñecos

“

Paradójicamente la impresión 3D es un poco lenta para el ritmo de la tele. Preferimos técnicas artesanales, que son más rápidas»

malditos, momias, fantasmas, personajes insólitos, extraterrestres, seres mitológicos, monstruos y esqueletos hay dos piezas por las que siente debilidad. Una es el dragón dormido de la criptozona, que a los más pequeños les vuelve locos. «De cara a salir en televisión hicimos un vídeo a las orillas del Pisuerga que se volvió viral. Lleva

millones de reproducciones por todo el mundo. Se nos escapó de las manos...».

La otra obra está colocada en Poza de la Sal, aunque en el Fórum hay un busto que lo recuerda. «La escultura de Félix Rodríguez de la Fuente es uno de los grandes trabajos que hemos hecho con *Cuarto Milenio*, porque todos éramos fans de sus programas y de la energía que transmitía. ¡Y eso que me quedé sin vacaciones ese verano!», repasa.

«Desde el principio nos pidieron una pieza más resistente para que pudiera colocarse en el exterior. En bronce no la pudimos fundir porque el presupuesto era muy elevado, pero la hicimos con estructura por dentro, polvo de mármol y resina sintética. Hemos hecho alguna escultura pública en Valladolid (del bailarín Vicente Escudero, por ejemplo), Guatemala y El Salvador, pero nunca una obra había tenido tanto eco mediático como ésta. Para mí como escultor es un orgullo contribuir a que la memoria de Félix llegue a generaciones que no lo han conocido».